

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 191

Elementos que Contribuyen u Obstaculizan el Rendimiento Escolar

MATILDE MARIÑO HERNANDEZ

Tesina presentada para obtener el

Título de Licenciada en

Educación Básica

MONTERREY, N.L. 1991



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N.L., a 14 de septiembre de 1991.

C. PROFR(A).

MATILDE MARIÑO HERNANDEZ.

Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "Elemen—tos que Contribuyen u Obstaculizan el Rendimiento Escolar".

opción tesina modalidad ensayo a propuesta del asesor C. Profr.(a) Ma. de la Luz Villarreal González manifiesto a usted que reune los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

PROFR. ISMAEL VIDALES DELICATE

Presidente de la Comision de Titulación
de la Unidad 191 MARCHARDE PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
151 TERREY

Atentamente,

A MIS PADRES
Por su cariño y bondad.

A MIS HIJOS Como ejemplo en la búsqueda constante del camino asendente.

A MI ESPOSO Por su apoyo para lograr superarme.

A LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA, PERSONAL DOCENTE Y ADMINISTRATIVO Que me brindaron la oportunidad de superación.

INDICE

		Pagin	ıa
	DICTAMEN		
	DEDICATORIA		
I.	INTRODUCCION		1
II.	FINES Y PROPOSITOS DE LA EDUCACION		3
	A. Educación		3
	B. Objetivos de la educación		6
III.	CALIDAD DE LA ENSEÑANZA		9
	A. Aspecto docente	e.	9
	B. Aspecto Familiar	;	12
	C. Escuela y sociedad		14
IV.	ALGUNAS CAUSAS DEL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR		17
٧.	RELACION MAESTRO-ALUMNO Y RENDIMIENTO ESCOLAR		23
	A. Cominicación congruente entre maestro y alumno)	23
	B. Valoración del niño		24
	C. Disciplina		26
VI.	MOTIVACION Y RENDIMIENTO ESCOLAR		28
	A. Motivar para aprender		28

	B. Tipos de motivación	•	29
	1. Positiva		30
	2. Negativa		30
	C. Logro de la motivación		31
	9		
VII.	MATERIAL DIDACTICO Y RENDIMIENTO ESCOLAR		32
	A. Generalidades		32
	B. Finalidad del material didáctico		33
	C. Uso del material didáctico		33
VIII	CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS		35

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

BIBLIOGRAFIA

I. INTRODUCCION

Es preocupación constante de todo maestro, lograr que sus alumnos asimilen la mayor parte de los conocimientos que les transmite. Para el logro de tal propósito, entran en juego - una serie de factores que conviene analizar detenidamente -- para lograr, de una forma ordenada los objetivos propuestos.

Los factores que se encuentran en el amplio campo de la - labor docente son tan distintos y de diversa índole que de - una manera u otra intervienen ya sea favorable o desfavora-- blemente. En consecuencia, abordar el tema de los elementos que contribuyen a lograr mejores resultados en el proceso de enseñanza-aprendizaje reviste una gran importancia, pues se trata de poner de manifiesto que con la iniciativa propia -- del maestro y su papel de guía, pueda hacer frente a las cir cunstancias adversas y encaminar hacia un buen término el -- aprovechamiento de sus alumnos, que finalmente es el objetivo primordial de la labor educativa.

Es una gran responsabilidad para el maestro, lograr al—final del período escolar, que el alumno lleve una mayor for mación tanto cultural, moral, emocional, etc. el cual se perfile hacia el modelo de individuo que requiere el futuro de nuestro país, en pos de una apertura, no sólo comercial, si no de gran trascendencia en muchos ámbitos de nuestra cultura.

Para lograr que la escuela entregue a la sociedad un in--

dividuo mejor preparado, se requiere del esfuerzo conjunto - de padres y maestros. En la medida que estos elementos se - unan en una causa común, lograrán sus propósitos.

Las circunstancias negativas que en el transcurso de la labor educativa se presentan, deben ser superadas por el maestro, en la medida en que sea permitida su intervención; ya
que de no hacerlo, su influencia se dejará sentir directamen
te en el aprovechamiento del educando.

Para dar solución a los problemas que el maestro tenga - que enfrentar, tanto en la metodología como en la planeación de su trabajo, es necesario que cuente con una adecuada preparación y se nutra de las experiencias obtenidas durante el desarrollo de su labor docente; pues en la medida que éstas sean más amplias, es como logrará hayar los medios para superar los problemas de índole educativo.

El presente trabajo de Tesina, modalidad Ensayo, tiene —
por objeto el análisis de los elementos que favorecen la labor educativa. Partiendo de situaciones generadas por la falta de confianza, afecto y apoyo de la familia hacia el niño;
así como por la deficiente forma de la conducción de la clase y los medios que utiliza el maestro para presentarla a —
sus alumnos. Situaciones a las que al final del trabajo se —
propone la forma de superarlas, con el fin de lograr un opti
mo rendimiento del trabajo docente.

II. FINES Y PROPOSITOS DE LA EDUCACION

A. Educación

Todo ser humano, desde la más tierna edad, manifiesta su inquietud por conocer el mundo que le rodea. Esa curiosidad inata le lleva a escudriñar todo aquello que llama su atención. Requiriendo en un principio del cuidado y vigilancia de los adultos, principalmente de los padres. En la medida que éstos contribuyan positivamente a satisfacer su curiosidad, lograrán crear en el pequeño un sentimiento de confianza y seguridad en sí mismo.

"Todo lo que hacemos por nosotros mismos, y todo lo que los demás hacen por nosotros, con el objeto de aproximarnos
a la perfección de nuestra naturaleza." (1) Se constituye en un acto educativo.

La educación más preciosa es la de las primeras faces del crecimiento, siendo por lo tanto necesario, que se edifique sobre bases sólidas.

Una formación que ha sido bien encausada en los lazos familiares, dará sus mejores frutos y se manifestará con mayor fuerza a los lazos sociales. De lo anterior se concluye, que es en la familia donde deben formarse los primeros hábitos - y de paso deba cooperar estrechamente con los demás medios - educativos. La familia dejará sentir su influencia y pondrá de manifiesto su dignidad, al mismo tiempo que absorberá los conflictos entre padres e hijos, que son de todas las épocas pero que parecen influenciarse negativamente en nuestro tiem

po, con tanta publicidad mal encausada en los medios de comunicación, que viene haciendo a un lado los valores morales — tan necesarios en la formación de la personalidad del individuo.

La educación es el proceso más generalizado entre los grupos humanos. Todos somos educandos y educadores.

Asumimos el papel de educandos cuando sufrimos la influencia de otros y el de educadores cuando ejercemos esa influencia.

En el curso de nuestra vida constantemente estamos sufrien do y ejerciendo influencia a tal grado que se puede afirmar - que somos simultáneamente, educandos y educadores durante toda la vida.

La educación ha sido una preocupación de todas las generaciones desde la supervivencia de la vida social. Su continuidad, estabilidad y progreso dependen fundamentalmente de ella. La educación es un medio para lograr perpetuar la cultura de generación en generación ya que el adelanto actual nada sería sin la acumulación de conocimientos los cuales mantienen a la cultura en el nivel actual.

"No hay educación válida si la destreza del que enseña no pasa a ser destreza del que aprende, es una reestructuración en que se enriquece el que enseña y el que aprende." (2)

Una sociedad sobrevive y tiene continuidad si sus valores culturales fueron transmitidos a las nuevas generaciones to---

mando cierta relación con el pasado y el presente. Aunque no solamente de sobrevivir se trata, si no que también es necesario progresar ya que una sociedad sin progreso, y dada a una vida rutinaria puede caer en un estancamiento, lo cual puede llevarla hasta desaparecer, de ahí que el progresar sea necesario para la supervivencia. Dada la situación anterior es—necesario tomar en cuenta que no solamente es preciso transmitir y conservar; sino también perfeccionar el legado cultural y buscar formas para satisfacer las necesidades de la vida—social en constante evolución.

Exíste una tarea importante de la educación que es la de orientar al individuo, tal como es él, para una mejor integración a la sociedad.

La educación tiene, entre sus objetivos principales, el de formar la personalidad del educando, tomando en cuenta sus -- particularidades.

La misión del maestro es la de educar respetando la individualidad y tratar de que resalte lo que él tiene de propio — para que pueda colaborar mejor dentro de la sociedad.

El educando debe ser visto, aún con todas sus peculiaridades, como una persona que siente, que tiene posibilidades y sensibilidad diferente a la de los demás.

La educación debe ser un instrumento con el cual el individuo se prepare social, intelectual y técnicamente; para que en una forma consciente, haga frente a las situaciones que se le presenten, aprovechando aciertos y errores a fin de que se le facilite una efectiva integración social.

B. Objetivos de la educación

Es necesario conocer los objetivos de la educación, ya que son ellos los que indican el rumbo y los puntos de llegada — deseados, en los cuales debe concentrarse todo el esfuerzo de la escuela. El conocimiento de los objetivos dará significa— ción a lo que en la escuela se enseñe, pues son los que dan, en los distintos grados de enseñanza, la unidad y sentido al trabajo escolar.

La educación en México está destinada a todos sin importar clase social, religión o credo; pues nuestra constitución así lo garantiza, subrayando que la educación es un derecho de — todos los individuos, ya que es la unica fuerza que puede hacer de ellos unos ciudadanos útiles a la sociedad y a nuestra patria.

El fin de la educación es lograr una mayor formación del individuo para comprenderse a sí mismo y a la realidad que lo
rodea, así como su adecuada integración a ella. En base a una
mayor preparación de los ciudadanos y profesionales se podrán
atender de mejor manera las exigencias de orden, cooperación,
justicia y desarrollo social; elementos tan necesarios en el
momento actual, en que nuestro país aspira a salir de ese -tercermundismo en que fuera encasillado en los años anteriores. La forma de salir adelante es impulsar desde las aulas

al alumno, que convertido en ciudadano el día de mañana, con un criterio más amplio, pueda hacer a nuestro país más competitivo dentro de un orden más justo.

Corresponde a la escuela encaminar al educando hacia una mejor comprensión del medio social en que habita, para su — mejor integración lo cual debe ser preocupación de todos los grados de enseñanza.

Es necesario que en nuestras escuelas se den las condiciones de vida escolar, que faciliten la socialización del educando. Es preciso hacerle sentir que es miembro de un todo del cual forma parte y al que debe integrarse. Para lograr esto, la escuela debe desarrollar en él la capacidad de colaboración, haciendole sentir que depende de sus semejantes, del mismo modo que éstos dependen de él.

"Una de las metas importantes es, sin duda, que el influjo de una experiencia pedagógica se extienda más allá del período de enseñanza". (3)

El alumno necesita llegar a sentir y comprender que los - esfuerzos por lograr el bien común, solo llegarán a un buen termino si se consiguen la cooperación y la solidaridad de - todos.

Es una necesidad que se impone en la vida comunitaria, — que los intereses individuales cedan en favor de los intereses de armonía, supervivencia y de la prosperidad del grupo.

Por tal motivo es importante que la escuela apoye las ac-

tividades que exijan la colaboración de muchos, sin descuidar el trabajo de carácter individual, que es tan necesario como el de grupo; pues es precisamente este último quien se verá enriquecido con las aportaciones de las individualidades bien formadas, las cuales harán posible que el trabajo en conjunto tenga mayor solidez.

Es importante que en la escuela se contribuya a socializar al alumno, a fin de que se capacite mejor para trabajar en — grupo, y se vaya iniciando en la busqueda de soluciones a problemas comunes. Si se logra tal propósito, se obtendrá por resultado a un individuo que se sentirá responsable ante sus se mejantes.

En base a lo anterior, no hay duda de que la escuela debe integrar el alumno a su medio, identificándolo con las aspiraciones de su comunidad. Además, debe también socializarlo para crear en él un sentimiento de cooperación y pueda así colaborar con otras comunidades además de la suya.

III. CALIDAD DE LA ENSENANZA

A. Aspecto docente

Hoy en día se ha puesto mayor énfasis por que la educación llegue a todos los rincones de nuestra patria, esto ha traído en consecuencia que se haya tenido que multiplicar el personal docente ante su demanda. Existen algunas deficiencias en el trabajo docente, siendo las causas de diversa índole, como son instalaciones escolares inadecuadas, la falta de moviliario y material didáctico, entre otras cosas. En los últimos años el Gobierno Federal ha destinado un poco más de recursos económicos a través del programa "Escuela digna", a fin de aligerar un poco la tarea educativa.

Queda por lo tanto, a iniciativa del maestro tomar la acción educativa más eficiente, guiando al alumno, ayudandolo - a realizarse, a conocer su medio y a ganarse un lugar dentro de la sociedad. Todo esto será posible en la medida en que el maestro esté dispuesto a cambiar la rigidez del comportamiento didáctico, buscando la manera de comprender, ayudar y -- orientar al alumno en la conformación de su personalidad con un carácter más humano.

En el maestro recae la responsabilidad de educar a niños y jóvenes. Es quien tiene la acción intencional directa sobre - ellos, con el fin de educarlos. Es importante, por lo tanto, delimitar la porción de responsabilidad que le corresponde - para desempeñar su papel de la mejor manera.

No existe justificación ante la necesidad de que el maes—
tro se prepare. Las condiciones están dadas para que el maes—
tro que ambiciona llevar a cabo su labor docente de la mejor
manera, recurra a las escuelas superiores en busca de superación, ya que en ellas exísten planes y programas de estudio —
que se acomodan al horario libre, con apoyo de asesorías y —
materiales a bajo costo. Sólo falta la decisión del maestro.

Es imperdonable, hasta cierto punto, que un maestro se estanque en sus conocimientos, basándose únicamente en sus años de ejercicio en la docencia poniendo a prueba el proceso "ensayo y error"; pues debe tomar en cuenta que está en juego el futuro de seres humanos a los que por su bien no debe improvisarse el conocimiento, las técnicas de enseñanza y en si la disciplina de enseñar.

Gran parte de la responsabilidad de la educación de un niño recae en el maestro que es quien lleva el contacto entre escuela y alumno, pasando con ambos, una buena parte del día.

Es difícil que una organización didáctica por más completa que parezca con planes, programas, métodos, etc. sea suficien te para substituir la acción educativa del maestro, ya que es él quien da ánimo y vida a toda esa organización escolar.

El maestro es y será siempre fundamental en el proceso edu cativo, en este transitar contínuo de generación en generación, llevando el papel de transmisor y conductor del conocimiento y las ciencias.

Las responsabilidades del maestro tienden a aumentar a medida que la familia va perdiendo la oportunidad de educar a sus hijos, proporcionalmente en que la vida social se va haciendo más compleja. Consecuentemente, es decisivo el papel del maestro, en la vida del alumno, para llevarlo a vencer sus desajustes y sus preocupaciones para hacerlo enfrentar el futuro con esperanza, optimismo y valor.

Llevar a cabo la tarea anterior, será menos difícil si el maestro propicia unas buenas relaciones con sus alumnos, siem do fundamental, que sea él quien deba estar en condiciones de ponerlas en práctica, no sólo por su madurez, si no también - en virtud de su obligación profesional.

Aparte de propiciar unas buenas relaciones con sus alumnos como guía y conductor del grupo, debe saber que es lo que sus alumnos esperan de él, o cómo desearían que fuese.

Las características que los alumnos más aprecian en el --profesorado son las de calma, paciencia, justicia, bondad, -inteligencia, honestidad, simpatía, puntualidad, dominio de sí, sentido de humor, capacidad y la ausencia de preferencias
personales. Esto último expuesto con justificada razón pues basan su reclamo en un trato igualitario por parte del maes-tro, quien en ocasiones olvida que con tal hecho, hiere la suceptibilidad del resto de sus alumnos que se sienten despla
zados por las preferencias que marca el maestro.

El problema de todo ésto, es que se trate de ver al maes-

tro con todas las perfecciones posibles, al grado de que a todo tenga que responder con precisión. A criterio del maes—
tro quedará el que trate de concientizar y sensibilizar a sus
alumnos para que traten de ver al profesor como un individuo
que debe llevar en alto sus ideas profesionales, pero que --también está sujeto como cualquier otro, a deficiencias y limitaciones y que también afronta períodos difíciles en su carrera profesional.

De antemano el maestro no debe perder de vista, al menos para si, que debe cuidar varios aspectos de su personalidad,
de la imágen a proyectar tanto propia como del magisterio en
general, pues es conveniente no olvidar el provervio que asegura: "se educa con el ejemplo".

B. Aspecto Familiar

La familia es un marco insustituible en la crianza del niño, y a su vez significa un factor decisivo para que llegue a
desarrollar de la mejor manera sus capacidades. Considerando
a la familia como la base de la sociedad, es en ella donde el
niño debe aprender los valores y la estima de si mismo y la de sus semejantes. Aparte de brindarle alimento, cariño y pro
tección, es en ella donde se cimenta la esperanza de su más plena realización.

"Dentro de ese seno tan íntimo y peculiar que es la fami—lia que vincula casi inmediatamente a un destino, el niño obtiene la materia prima de su desarrollo". (4)

La familia tiene un compromiso ineludible con la educación pues es la más directamente interesada en la formación de los hijos.

Hoy en día, se han establecido consultas para la elabora—ción de nuevos programas que regirán los destinos de la educa ción en lo futuro, para los cuales se ha contado con la opi—nión de los padres de familia. Es necesario obrar conscientes de que es en la familia donde tienen su orígen los factores—que contribuyen a lograr un buen rendimiento escolar.

La familia es la que se debe encargar de nutrir de la mejor manera posible al niño, dado que si carece de una alimentación adecuada, difícilmente asimilará los conocimientos que
se le imparten en la escuela y carecerá de ánimo para emprender sus tareas.

La carencia de una alimentación adecuada en el niño trae - como consecuencia que su salud se vea minada, siendo presa - fácil de cualquier virus; provocando con esto que deje de --- asistir con regularidad a la escuela, afectando consecuente-- mente su aprovechamiento.

Es necesario que el docente, al notar este tipo de defi--ciencias en su grupo, se aboque a tener una reunión de padres
de familia, para tratar de concientizarlos con el auxilio de
una persona capacitada en el ramo, con el fin de hacerles ver
los daños que en forma irreversible causa el descuido. Tam--se debe aprovechar este tipo de reuniones para hacerles ver -

los hábitos de higiene que deben prevalecer en la familia.

Tan importante como la alimentación y la salud, lo es también el ambiente que la familia proporciona al niño, en el — cual debe sentirse amado y respetado para que la autostima — pueda darse en él desde temprana edad.

Si se motiva a los hijos para que piensen que son inteligentes y con capacidad para aprender, lo más seguro es que -ellos tratarán de actuar conforme a esas expectativas y, lo que es más importante, tratarán de lograrlo.

El ideal familiar es procurar que los hijos tengan un de-sarrollo integral es decir, que vivan felices, sanos, con aspiraciones elevadas y carácter firme. Si los padres tienen --presentes estos conceptos y los ponen en práctica, estarán --aumentando las posibilidades de sus hijos por triunfar en la vida.

C. Escuela y sociedad

Pese al al uso constante de los términos escuela y socie—dad, difícilmente logramos asociarlos entre si, ya que no es posible determinar fácilmente cuál es el más importante; más bien son interdependientes, pues no puede subsistir el uno —sin el otro.

La sociedad actual con toda y su compleja organización no podría subsistir, sin una escuela que forme a los individuos que la integran.

Por otro lado, la escuela con todo y sus finalidades --

no tendría razón de ser, si no fuese para atender las necesidades sociales. Loque si es evidente, es que la escuela no es la única obligada a educar, sino también todas las instituciones sociales y los medios de comunicación masiva.

Sin caer en la exageración se puede afirmar que la socie-dad no tendría continuidad si no fuese por la educación.

Para que las relaciones de la escuela con la sociedad puedan ser más plenas, se requiere que la escuela, dé un sentido
de autenticidad a las actividades docentes. Esto será posible
en la medida en que la escuela se acerque más a las realida—
des sociales, con el fin de ser más convincente y auténtica —
para que pueda relacionarse de una mejor manera con la sociedad. Algunas actividades tendientes a lograr este objetivo —
son:

- a). Promover eventos en los días que no hay actividades docentes oficiales, como son los sábados y días festivos; en los cuales se pueden llevar a cabo encuentros deportivos, ensayos de teatro, fiestas, etc.
- b). Acercamiento entre padres y profesores, sin llevar esto algún formalismo. En una forma sencilla conversar sobre los problemas de la comunidad y sobre todo para tratar los problemas relacionados con la educación de sus hijos. Padres y maes tros, en acuerdo cordial pasarían a estudiar casos de comportamiento y rendimiento en alumnos; con el fin de mejorar la comprensión sobre algunos casos especiales, y así buscar for-

mas más seguras de orientación. Es necesario cuidar, en este caso, que las situaciones referentes a un alumno no sean expuestas publicamente, sino ser tratadas en forma particular - con los directamente interesados.

c). La escuela puede llegar a promover, de vez en cuando, algunos cursos que vayan destinados a padres de alumnos y demás personas de la localidad. Estos cursos podrían ser sobre los más variados asuntos de interés general. Por ejemplo: nutrición, higiene, economía doméstica, artesanías y jardinería. — Para todo esto es necesaria la planeación anticipada del maes tro, tratando de reunir algunos materiales en forma propia o en colaboración con las mismas personas, sin llegar a manejar fondos económicos para evitar suspicacias. Además deberá acesorarse por personas e instituciones capacitadas sobre el tema o los temas que vayan a tratarse.

Estos son sólo algunos de los aspectos que pueden contribu ir a un acercamiento entre escuela y sociedad, tan necesario en todo tiempo.

IV. ALGUNAS CAUSAS DEL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR

Generalmente, todos los niños son inteligentes y lo mani—
fiestan desde el momento mismo en que nacen. A medida que van
desarrollando sus facultades perseptivo-motoras van mostrando
curiosidad por el mundo que les rodea a tal grado de querer conocer todo, tocar, manipular, etc. Si esta actitud es tole
rada y cultivada en el niño se estará fomentando la seguridad
en si mismo a la vez que se desarrollará libre de temores, -que a veces torpemente y en una forma inconsciente los adul—
tos le inculcamos.

La curiosidad y el deseo de aprender en el niño no debe — coartada, pues si no recibe una respuesta adecuada a sus preguntas e inquietudes, se corren varios riesgos, entre los que pueden estar el de rehuir a toda persona que no de respuesta a sus inquietudes.

Así tenemos que a su llegada a la escuela, el niño se encontrará con una serie de planes, elaborados subuestamente -tomando en cuenta sus necesidades y características, presentados en diversas variaciones de la organización de la clase
y en la presentación del material de estudio; sólo que, invariablemente, la forma y la elección siguen siendo del maestro,
la escuela y el programa. Cuando es seguido este esquema al pie de la letra por parte del maestro y en una forma rígida,el niño tendrá que adaptarse a lo que se le ofrece y suprimir
su propio interés. Actitud que no llevará al logro de buenos
propósitos, si los proyectos elaborados o actividades no pro-

EM

ceden del interés de niño.

A iniciativa del maestro, conocedor de sus alumnos y el — medio circundante, puede hacer de la presentación de los conocimientos en una forma más completa y agradable, haciendo del programa una guía más flexible, sin presiones, utilizando la motivación interna de los alumnos y su natural inclinación — hacia la exploración. De lo contrario el maestro tendría que desempeñar constantemente la función de policia, obligando a contener la curiosidad desbordante de los niños por una variedad de actividades que no figuran en el programa el cual trata de dirigir la atención del niño hacia trabajos que para — ellos no tienen atractivo ni significado. En cambio si el maestro permíte que afore el interés de los alumnos y lo aprovecha sabiamente logrará mejorar notablemente los resultados así como el agrado hacia el aprendizaje ahorrándose el trabajo de luchar constantemente por la atención de éstos.

"La organización ideal para el aprendizaje, la más eficien te y sencilla, es dar suficiente libertad de acción para que cada uno al paso elegido por él pueda dedicarse de lleno en todo momento a aquello que más le interesa y que su necesidad más requiere para el avance de su conocimiento."(5)

El objetivo de todo ésto es lograr que el niño obtenga un desarrollo natural, tanto en lo mental, físico y personal.

Aunque las estrategias y técnicas de enseñanza, han sido planeadas, para que la mayor parte de los alumnos alcancen - los objetivos propuestos en los libros de texto y los programas de estudio, es frecuente que no se logren los resultados

deseados. Esto se debe a diversas causas entre ellas las relacionadas con las capacidades y el interés que se despierte en cada niño.

Es importante reconocer que hay alumnos un poco más lentos para asimilar los conocimientos, que otros. En ocaciones, cier tos alumnos obtienen calificaciones bajas en determinadas materias, en las cuales no llegan a destacar por más que se empeñen. Este es un fenómeno natural, que aparece y desaparece en la medida en que se dan las circunstancias. Otra causa del atraso suele ser la falta de motivación por parte de los padres y de los maestros.

Algunas veces el bajo rendimiento es temporal, por que el alumno tarda en adaptarse a los nuevos maestros, a la forma - de enseñanza de estos, a sus compañeros de clase, quiza hasta padezca alguna enfermedad o tenga algún problema de tipo emocional.

Cuando son ya constantes las bajas calificaciones, es pobable que algo ande mal y la actitud más sana en estos casos, - será averiguar en dónde está el problema; en lugar de implementar castigos, regaños, o etiquetar negativamente al niño.

En ocaciones el mal desempeño escolar podría ser intencional, como un medio del alumno de llamar la atención, o tam---bién una forma de descuitarse ante la actitud de sus padres - al exigirle que constantemente sobresalga en clase. Si se -- pierde de vista el desarrollo integral del hijo, lo único que

se genera son problemas.

En este caso, el niño se quedará con la impresión de que lo único que vale la pena buscar en la escuela son altas cal<u>i</u>
ficaciones, no importando los medios, y según el caso podría
llegar a perder el verdadero gusto por cultivarse y aprender para la vida, con lo cual se estará retrocediendo en los
objetivos primordiales de la educación.

Gran parte del desinterés escolar que exíste en las aulas se debe a factores cuyo orígen y resolución so de índole social. El efecto que producen ciertos desajustes en torno al educando, causan distinto efecto en unos y otros, y sólo en aquellos que ejercen mayor presión son los que llegan al desinterés.

En ocaciones es la deficiente organización que exíste en la escuela es la que tiene que ver con el fracaso y desinterés del alumno. Por ejemplo, el que un grupo tenga que soportar el cambio de dos o hasta tres maestros, en un sólo ciclo
escolar puede traer consigo repercusiones negativas; más aún
si ocurre en grados inferiores. Esto puede reflejarse en el
aprovechamiento del educando el cual llevará serias deficiciencias al cursar el año siguiente.

Otra causa de desaliento es aquella en que se aceptan alum nos de cinco años para que inicien su educación primaria, sin tener la madurez necesaria. Esto lejos de favorecerlos puede propiciar sentimientos de fracaso y desvalorización ante sus

compañeros.

Cuando los asuntos o tareas escolares que el niño lleva a casa, son tratados con indiferencia; argumentando los padres de familia tener cosas más importantes que hacer, puede ser motivo para que decaiga el interés del niño por la escuela.

Llevar un ritmo demaciado rápido en la conducción de la --clase, sin cerciorarse de que los alumnos vayan asimilando el conocimiento, puede llegar a ser otro factor de desaliento.

"Se debe tener en cuenta que la absorción de conocimientos y experiencias constituyen para los niños un proceso lento que requiere de multiples repeticiones: la relación entre lo nuevo y lo desconocido no queda establecida en forma definitiva y segura, sin una buena comprensión."(6)

El enfrentar a los alumnos a tareas que sean desconocidas o demaciado extensas puede conducirlo al fracaso.

Cuando un alumno no presenta un buen rendimiento en el --aula, puede deberse también a las causas circunstanciales. -Suelen llamarse circunstanciales porque las causas que lo pro
vocan son de diversa índole, siendo casi siempre temporal, -por que si las causas que le dieron orígen desaparecen, la si
tuación vuelve a la normalidad.

Entre los casos que pueden citarse están las situaciones - críticas por las que en algunas ocasiones atravieza la familia; ya sean problemas de orden económico, familiar o de salud. Inclusive la llegada de un nuevo hermanito a la familia, puede ser un motivo de preocupación en el alumno.

El cambio de residencia de la familia puede llegar a afec

tar al niño, dado que tendrá que adaptarse a nuevos amigos y posiblemente a una nueva escuela y maestro. En la forma en - padres y maestro logren auxiliar al niño en estas circunstancias, en esa misma forma logran que desaparezca tal conflicto.

En ocaciones es el docente quien puede llegar a crear un conflicto en el alumno al ejercer una influencia nociva en él
a tal grado de molestarlo e incomodarlo. Si esto sucede, el rendimiento del alumno tendrá un decaimiento notable. Por lo
que al percatarse el maestro de tal situación debe platicar con el alumno, tratando el caso con cautela para enmendar -errores y no esperar que los padres de familia entren en conflicto con él o la dirección de la escuela.

Otra causa circunstancial puede ser la influencia negativa que puedan ejercer en el alumno sus compañeros de clase. Ante esta situación, es el maestro quien debe tomar el asunto en - sus manos, teniendo el cuidado de que al tratar de remediar - el problema, no lo empeore aún más.

Mas causas que dan orígen a este problema pueden ser desde la indisposición natural hasta cierta materia, desnutrición, mala salud, abandono de hábitos de estudio, cambios de maes—tro y carencia de materiales adecuados, etc. Causas que por falta de espacio no son analizadas en una forma más profunda y queda su solución adecuada en la iniciativa, experiencia, buena voluntad y profesionalismo del maestro, sin presindir en muchos de los casos de la colaboración de los padres en —dichos problemas para conducir adecuadamente al alumno.

V. RELACION MAESTRO-ALUMNO Y RENDIMIENTO ESCOLAR

A. Comunicación congruente entre maestro y alumno

Las relaciones entre profesor y alumno son de suma impor-tancia en el proceso educativo y en el rendimiento escolar.

No es diffcil imaginar la cantidad de alumnos que reprue-ban, por no haber establecido esa relación de una manera conveniente.

Es común escuchar que jarse al alumno que no le gusta tal o cual clase, o simplemente no le gusta la escuela. Si nos dete nemos a pensar el porqué de tales expresiones, es posible que lleguemos a la conclusión de que son las precarias relaciones que exísten entre maestro y alumno; encontrando incomprensión hostilidad, intolerancia y oposición, entre otras.

Contrariamente a estas actitudes, nos encontramos a muchos alumnos que han alcanzado a desarrollar plenamente sus facultades intelectuales, sociales y afectivas; gracias a la ayuda que en determinado momento, de su paso por las aulas, les —brindó un profesor. Esto debido a las buenas relaciones establecidas, gracias a la comprensión y ayuda recibida y traducida en tolerancia, simpatía y orientación.

Es importante destacar que las buenas relaciones deban --partir de la iniciativa del profesor, ya que es él quien debe
crear las situaciones para llevarla a cabo.

A veces es muy grande el avismo que divide al alumno del - del maestro.



92484

En la clase tradicional es unicamente el maestro cuien habla, y cundo lo hace el alumno es bajo cierta tensión. Maes—tro y alumno necesitan encontrarse, comunicarse para que el alumno exprese con libertad y franqueza sus aspiraciones, dudas, y dificultades que se vayan presentando en sus estudios.

Una actitud positiva en el maestro es la de ceder un poco de su tiempo libre para ponerlo a disposición de los alumnos, fuera de clase, para facilitar la convivencia y atenderles — cuando éstos necesiten de su ayuda. También puede promover en cuentros con los alumnos que presentan alguna dificultad en — el estudio.

El llevar a la práctica estas actitudes sin duda contribuirán a un buen rendimiento escolar.

B. Valoración del niño

La familia, círculo principal en el cual tiene su desarrollo el niño, es responsable de la formación de todos los aspectos relacionados con la personalidad del niño, y tambien de su autoestima.

Los niños que no son aceptados no pueden desarrollar un — elevado sentimiento de autoestima, por que para llegar a ella es necesario haber tenido la experiencia de ser estimado y — valorado por los demás. Si jamás se le reconoce los logros — del pequeño, o si sólo se le ven sus fracasos, no podrá sentirse él mismo como una persona digna de afecto.

Fara que un niño adquiera el sentimiento de seguridad, es

necesario que primero adquiera confianza, sobre todo en las personas que le cuidan y acompañan.

La confianza que le proyecten esas personas no dependerá - de las horas que pasen con el niño, sino de la intencidad y - sinceridad de las demostraciones de afecto que le brinden.

Un niño que tiene confianza en si mismo y en sus capacidades, se acercará a la gente con optivismo.

"Una persona sociabilizada gusta de la gente y de las actividades de sociedad, sabe comportarse de acuerdo con las normas que ésta le impone, tiene sentido de unidad, intercomunicación y cooperación." (7)

Un niño falto de seguridad y carente de estima propia vacilará en su contacto con la sociedad sintiéndose incómodo. Mientras no se halle satisfecho con sigo mismo, no podrá desarrollar una buena adaptación personal ni social.

En su paso por la escuela el niño debe ser visto como una persona en formación, que requiere de la ayuda del maestro para realizarse; por tal motivo es impresindible que el maestro acepte al alumno tal como es, procurando mejorarlo a partir de sus características originales.

Es necesario también que el maestro reconozca tanto el esfuerzo del niño como de sus aciertos. No deben elogiarse unicamente los buenos resultados, independientemente de los lo-gros obtenidos, en su rendimiento escolar.

El maestro debe tener presente también que los alumnos di-

fieren unos de otros en muchos aspectos, de ahí que no puedan ser tratados igualmente, para que todos alcancen los objeti-vos del programa. Es necesario dar un trato igualitario a los alumnos pero teniendo en cuenta sus desigualdades.

C. Disciplina

El problema de la disciplina es una preocupación constante de la escuela y del maestro dado que tiene en sus manos a un ser en período evolutivo, por lo que las normas de conducta — que se establezcan tiene una gran importancia; ya que de ——— ellas dependerá lo que el individuo habrá de ser en un futuro y su avance o retroceso en cuanto al rendimiento escolar.

Hay maestros que se despreocupan del problema y se dedican a dar su clase sin importar la actitud disciplinaria. Hay también quienes toman tan en serio el caso de la desciplina que hasta el más leve ruido puede apreciarse durante su clase.

En ambos casos puede advertirse que no es la disciplina correcta. Hay realmente disciplina cuando los alumnos se sienten satisfechos al estar trabajando como si el maestro no estuviese en el salón de clases.

El maestro debe tomar en cuenta en qué y cómo su disciplina puede cooperar en la formación del educando, convencido de
hacer uso de ella como un pretexto para acercarse al alumno a fin de ensanchar su educación.

No debe olvidarse también que para la formación del educan do es decisivo el modo en que se orienta el aprendizaje, así como también la orientación de las actitudes que se toman durante la clase.

"Cuando se habla de disciplina debe considerarse que cualquier elemento que cree odio debe ser evitado. Los aspectos que deben fomentarse son aquellos que tienden a mejorar la — imágen que los niños tienen de sí mismos." (8)

La buena disciplina es aquella que proporciona el mejor — ambiente para cumplir con un trabajo escolar efectivo y dedicado. Tiene que ser una disciplina de motivación interna de — cada alumno, disciplina que no necesitará de reglas detalla— das ni un control estricto del maestro para su cumplimiento.

La libre actividad de los niños puede ser bastante bulli—ciosa, sin seguir un sistema, y en ciertos casos hasta puede llegar a amenazar el orden y la seguridad de los que trabajan. En estos casos en que la libre expresión resulta perjudicial aún para el rendimiento escolar de los mismos alumnos, es conveniente establecer un límite al comportamiento, fijando normas que permitan crear una situación en la cual se pueda desa rrollar un trabajo eficiente, que sea agradable para todos.

Las actividades que perjudíquen el buen rendimiento escolar deben ser prohibidas por que impiden el trabajo. En este caso, la limitación del comportamiento no lo impone la escuela ni el maestro si no que se da como una necesidad del traba jo, por la necesidad de los propios intereses del niño y el de sus compañeros.

VI. MOTIVACION Y RENDIMIENTO ESCOLAR

A. Motivar para aprender

Motivación es todo aquello que nos impulsa a emprender una actividad, fijar metas satisfacer necesidades, buscar la superación personal. En el caso de los niños, la motivación es natural, quieren saberlo y conocerlo todo. Lo esencial de ésto es que no se pierda esa motivación ni el interés por el aprendizaje y en cambio, que obtengan satisfacción del esfuerzo — por aprender.

Un niño motivado no sentirá como una "carga" el hacer bien sus tareas, con esmero y limpieza. Si además de todo esto se agrega que sea adecuada y sin exagerar su extensión, el niño se sentirá satisfecho de los resultados y comprenderá que valió la pena su esfuerze.

Por el contrario, si se le exíge al niño con autoritarismo que haga un buen papel en la escuela lo más probable es que - se vuelva desorganizado, olvide lo que estudia y hasta fracase en la clase y en sus evaluaciones, llegando el grado de ir perdiendo su autoestima.

La ayuda para estos casos debe venir desde la propia familia, compañeros de clase y del maestro que al observar este tipo de conflicto en el alumno deberá abocarse a tratar de remediar tal situación.

Una de las mayores fuerzas motivadoras, es el entusiasmo - en el que un elogio sincero por algún trabajo realizado con -

aplicación ayudará al niño a entusiasmarse por lo que realiza logrando co esto que su autoestima lo impulse a sentirse capaz de realizar mejores cosas.

Uno de los propósitos de la motivación es el de despertar el interés, estimular el eseo de aprender y dirigir los es—fuerzos para alcanzar metas definidas.

La motivación es un factor decisivo en el proceso de aprendizaje, el cual no podrá llegar a los fines propuestos si antes, no se ha motivado adecuadamente al alumno. Se puede afir mar que está motivado cuando siente la necesidad de aprender lo que se esta enseñando. Si el alumno siente esa necesidad - lo demostrará aplicándose, esforzándose, y se mantendrá así - hasta sentirse satisfecho. Es por ese motivo que el maestro - deba preocuparse constantemente por motivar sus clases. La motivación es lo que da vida, expontaneidad y razón de ser a -- sus clases.

Gran de los problemas que se manifiestan en el salón de -clases, son debidos a la falta de motivación por parte del -maestro, que al entrar a clase inicia los trabajos en forma -mecánica y en consecuencia no favorece el rendimiento escolar.

B. Tipos de motivación

Exísten dos formas de inducir al alumno a estudiar. Una de ellas será encaminarlo hacia la aceptación y reconocimiento - de la necesidad de estudiar, y la otra obligándolo mediante - la fuerza y la amenaza. Cuando esto sucede, se estará dando -

lugar a dos tipos de motivación: la positiva y la negativa.

1. Positiva

Se distingue este tipo de motivación por llevar al alumno a estudiar, teniendo en cuenta el significado de que el alumno aprenda para la vida, el aliento y el estímulo amigable. - El alumno es llevado a estudiar por el interés que le despier ta tal o cual materia, siendo esta una motivación auténtica - sin artificialismos. Puede ser también el caso de que no sea la materia en si; si no el ansia por sobresalir, obtener buenas calificaciones, alcanzar algún diploma, premio, etc.

2. Negativa

Este tipo de motivación es la que lleva al alumno a estudiar bajo amenaza, represión y castigos. Estas actitudes pueden partir tanto de la familia, como de la escuela, dando como resultado que el alumno obtenga ventajas y consideraciones
o calificaciones bajas, reprobación, suspencion y hasta expul
ción. Este tipo de motivación negativa se vale desde el casti
go físico hasta privación de lo que más desee o interese al alumno.

También es utilizado el desprecio, o el hacerle sentir al alumno que no es inteligente, que es menos capaz que otros, - poniéndole en ridículo, creando en él sentimiento de culpa.

En si, este tipo de moyivación trata de obligar al alumno a realizar algo por medio de la fuerza, algo que no haría por voluntad propia.

c. Logro de la motivación

Es necesario recordar que motivar una clase, no es única-mente procurar una motivación inicial, sino un preceso de acción pontínua mientras dura la clase, motivando al alumno a trabajar con el fin de que se adentre en el estudio de la clase.



Muchas veces, la motivación de que hecha mano el maestro es un tanto artificial y por lo mismo no alcanza los objetivos — propuestos. Esto sucede cuando no va encaminada hacia el interes o necesidad del alumno y no guarda suficiente relación — con la realidad. Sucede en concecuencia que el fracaso de la motivación se debe a que los estímulos utilizados en ella nodespiertan interés en el alumno.

Todo interés que manifieste un alumno es síntoma de una ne cesidad por lo tanto, es necesario que el maestro se preocupe por que la motivación que use en su clase, mantenga relación con los intereses de los alumnos.

Se puede hacer uso de la incentivación que es una forma de reforzar la motivación. El incentivo puede ser un recurso al cual se puede recurrir para que el alumno persista en sus esfuerzos, en pos de alcanzar un objetivo o de satisfacer una - necesidad.

Fuede considerarse que un alumno está motivado cuando siente la necesidad que lo mueve a interesarse por algo que pueda satisfacerlo. Toda motivación debe basarse en las necesidades e intereses del alumno.

VII. MATERIAL DIDACTICO Y RENDIMIENTO ESCOLAR

A. Generalidades

Un elemento indispensable para el buen rendimiento escolar lo es sin duda el material didáctico, ya que de su correcto - uso depende el logro de objetivos propuestos desde su elaboración.

La importancia del material didáctico radica en ser un -nexo entre las palabras y la realidad. Lo ideal sería que todo aprendizaje se diera en el campo real de la vida, más sien
do ésto imposible, el material didáctico brinda la oportuni-dad de ese acercamiento hacia la realidad, representándolo de
la mejor manera posible, de modo que facilite su apreciación
por parte del alumno.

El material didáctico es una necesidad para representar — aquéllo que se estudia y se explica por medio de palabras, a fin de hacerlo más concreto e intuitivo, desempeñando así un papel importante en la enseñanza.

Los elementos básicos indispensables en el salón de clases son el pizarrón, el gis y el borrador. Sin faltar algunos —— otros elementos indispensables en el aula como son los mapas, grabados, litografías, gráficas, libros, periódicos y revis—tas de tipo educativo que en determinado caso puedan reforzar algún tema dado en clase. Todo este material y el que se pueda anexar requerirá siempre del maestro, para animarlo y darle vida.

B. Finalidad del material didáctico

Las finalidades que lleva en si el material didáctico son variadas, dependiendo de la forma en que el maestro desee enfocarlo para el logro de los objetivos del programa.

Como se expresó con anterioridad una de las finalidades es acercar al alumno a la realidad de lo que se quiere enseñar, ofreciéndoleuna noción más exacta de los hechos o fenómenos - estudiados, facilitándole la percepción y la comprensión de - los hechos y conceptos.

El material didáctico tiene también como finalidad motivar la clase, para concretar o ilustrar lo que se está exponiendo verbalmente.

El buen uso del material traerá en consecuencia una economía de esfuerzo para hacer llegar los conocimientos al alumno a fin de lograr un mayor rendimiento escolar al comprenderse más claramente los hechos y conceptos. Tambien puede dar lugar para que los alumnos desarrollen alguna habilidad, permitiéndoles el manejo de aparatos o la construcción de los mismos.

C. Uso del material didáctico

Para que cumpla la función para la cual fue creada, el material didáctico debe reunir ciertas características. Entre ellas debe ser adecuado a la clase, de fácil manejo y estar en perfectas condiciones para su presentación. Ya que si se trata de utilizar un aparato sin que antes haya sido probado

se corre el riesgo de que falle, se pierda la atención y no - se alcancen los objetivos propuéstos.

Una situación así perjudica la marcha normal de la clase, dando lugar a brotes de indisciplina, siendo difícil para el maestro lograr restablecer el orden nuevamente.

Preferentemente se debe optar por materiales que el mismo niño elabore durante la clase, y que pueda llegar a servir -- para algunas otras prácticas.

Es necesario que exista un lugar especial donde almacenar el material para que no sufra daños y que sea de facil acceso.

En lo que respecta a su uso es recomendable no tenerlo expuesto a las miradas de los alumnos desde el inicio de la cla
se pues pasará de ser algo común. Procurar tenerlo a la mano
para disponer de él, para evitar pérdidas de tiempo y desvio
de atención.

fin de ver si se adapta al conocimiento que se quiere impartir y si funciona adecuadamente, procurando presentarlo oportunamente según el avance de la clase.

VIII. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

- 1.- Para hacer que un alumno aproveche al máximo su estancia en la escuela es necesario que se le enseñe a valorar la educación y que se identifique con ella.
- 2.- La motivación, motor que mueve impulsos, es un factor del cual debe hechar mano el maestro para lograr los objeti-vos de la mejor manera.
- 3.- Es necesario que se le proporcione al niño un ambiente -pedagógico donde el niño no se sienta presionado a estu-diar algo que no sea originado en su propio interes y mediante una motivación definida.
- 4.- La autoestima que se adquiero desde los primeros años de vida, tiene efectos prolongados y perdurables. Si en la familia y en la escuela el niño es aceptado, conducido -- con afecto tratado con justicia y se le acepta su liber-- tad; esto propiciará un afan por alcanzar metas elevadas y una mayor capacidad para relacionarse con los demás.
- 5.- El material didáctico es un elemento igualmente indispensable para la obtención de buenos resultados de lo expuesa to en clase, pues es el que permite nexos entre lo que se explica y la realidad existente.
- 6.- Es importante que en la comunicación entre maestro y alum no se lleve a cabo con un acento de cordialidad y siempre lleno de calidad humana, para poder llegar así a inculcar le al alumno los más altos valores con la esperanza de ---

que esfuerzos empleados den como resultado la superación humana.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) René Hubert. Tratado de Pedagogía General. México, Ed. El Ateneo, 1981, pág. 2.
- (2) Carmen Naranjo. Algunas lecturas y trabajos sabre la estimulación temprana. México, Ed. Alba, 1981, pág. 43.
- (3) Robert Mager. Actividades positivas en la enseñanza. México, Ed. Pax, 1981, pág. 23.
- (4) Carmen Naranjo. Op. Cit. pág. 57.
- (5) Ricardo Pérez Honeyman. Op. Cit. pág. 44.
- (6) Ricardo Pérez Honeyman. Alegremente a la escuela. México, Ed. Trillas, 1974, pág. 28.
- (7) Angélica Pulido Velázquez. Autoestima, motivación y desa rrollo. México, Ed. Diana, 1988, pág. 53.
- (8) Dr. Haim G. Ginott. <u>Maestro-Alumno: Ambiente emocional para el aprendizaje</u>. <u>México</u>, Ed. Pax, 1985, pág. 123.